



Nº 232
ENERO 2022
Año XXII

Trocha

Veteranos OJE – Cataluña

Haz lo que debes, y venga lo que venga



www.trocha.es

EDITORIAL NUESTRA CARTA A LOS MAGOS DE ORIENTE

Queridos Magos de Oriente:

Ya sabéis que este año que - ¡por fin! - ha terminado ha sido bastante lamentable; más o menos, igual que parte del anterior, pues nos ha golpeado y sigue golpeando ese maldito *bicho* surgido de un laboratorio de guerra (ya quedaron atrás las fábulas del murciélago y el pangolín). Pero, claro, a la guerra hay que ir con prudencia, pero sin miedo, porque, si no, estás perdido... Por lo tanto, la primera petición que os hacemos los *veteranos* no puede ser otra que la salud: que desaparezca la Covid 19, con todas sus variantes denominadas con el alfabeto griego, y que los seres humanos podamos respirar *aire libre, sin ambientes contaminados*. Y es evidente que los ambientes están cargados de ese y de *otros virus* amenazantes; para ello también os pedimos las necesarias vacunas o los fármacos que nos ayuden a ir superándolos.

Os pedimos que desaparezca también el peligroso virus de la *desafección hacia nuestra España*; unas veces procede de las alcantarillas del separatismo insolidario; otras, de las connivencias y complicidades entre las instituciones; en general, se trata del virus

contagioso del **odio y del rencor**, empeñado en que los españoles -y todos los habitantes del Planeta- no podamos vivir en hermandad. Las banderías y las sectas dominan estos laboratorios detestables que constantemente quieren contaminarnos, a nuestras naciones, a nuestras familias, a nuestros hijos y nietos...

La tercera petición va también en esa línea: **aleja de nosotros la ignorancia y le estupidez**; traednos cordura para saber distinguir lo bello, lo bueno, lo verdadero, de las mercancías averiadas. Que los valores que se contienen en los once puntos de nuestra **Promesa** sean el antídoto esencial contra la falta de criterio, la inercia, el abandono y el desaliento.

Os pedimos especialmente para **las nuevas generaciones**, que se han visto privadas de sus campamentos, de sus marchas, de sus albergues y actividades, con sus Hogares cerrados a cal y canto, ayunos de escuchar *aquella voz segura de otras veces*. Nosotros, los *veteranos*, tenemos mucho aguante y -pese a la Covid y a los *otros virus*- mantenemos el tipo al pie de nuestras trincheras y gari-

tas; pero no sabemos qué será de esos flechas, arqueros, cadetes y guías *a la intemperie* por las circunstancias.

Cuando lleguéis a España, soñadla, como nosotros, unida, en paz, justicia y libertad. Donde quepamos, alegre y confiadamente, todos los españoles *de buena voluntad*, como oísteis cantar a aquellos ángeles junto al Pesebre al que os acercasteis con vuestros regalos de oro, incienso y mirra. No os pedimos tanto, ya lo veis. Pedidle a aquel Niño al que adorasteis -haciendo un corte de mangas a los Herodes de vuestro tiempo- que nos ayude a todos.

A la espera de vuestra generosidad, recibid un saludo de estos *veteranos*.





INTRODUCCIÓN

A partir de este número vamos a traer a estas páginas pequeños resúmenes de la información disponible sobre películas comerciales realizadas, a lo largo de los años, con la participación directa de la Organización Juvenil Española. Por supuesto, el papel de la OJE y sus miembros en este tipo de películas fue muy desigual, pero, no deja de ser interesante –para nosotros– conocer y valorar adecuadamente la presencia de nuestra Obra en el seno de la sociedad española de los años 60 del pasado siglo, a lo cual contribuyen estos pocos films que iremos trayendo a estas páginas.

PELÍCULA *DOS ALAS*

RESUMEN DEL ARGUMENTO

Un joven huérfano, de un afamado piloto, trabaja como ayudante de mecánico de aviones, con un maestro. En el aeródromo se encuentra con un piloto estrella, a quien admira y pretende conocer. Casualmente éste conocía a su padre y visita a su madre, recordando vie-

jos tiempos. Este hombre le presentará a su hijo para ver si congenian, el chaval que hace montaña con la OJE (no muy bien especificado), le invita para realizar una excursión con otros compañeros y allí va a surgir una rivalidad entre los jóvenes.

El piloto participa en un Rally de aviones, y le encarga que le orienten en la montaña. Pero en el vuelo sufre un percance de salud y aterriza en la zona donde están los chicos. El que sabe rudimentos de vuelo acude en su ayuda y logra despegar y aterriza en el aeródromo. Allí se realizará una ceremonia, donde se recompensa al aprendiz de piloto, ante una formación de afiliados de la OJE.

INFORMACIÓN FACILITADA POR EL CAMARADA Carlos MUÑOZ REPISO:

Completo la información sobre la película *DOS ALAS*.- Vinieron al grupo de montaña de Vallehermoso los de la película para pedir ayuda técnica montañera y selec-

cionar a algún miembro del grupo que fuera fotogénico. Les presentamos a Juan José Ugalde Fernández, que era el director técnico del grupo, que se ofreció a asesorarles gratis. Conocieron a varios de los montañeros del grupo, les hicieron pruebas de fotografía y seleccionaron a Jerónimo López Martínez, que también trabajó sin retribución alguna. Ambos pertenecen a la historia de la OJE. Los dos son Guías Nacionales de Alta Montaña. Ugalde falleció hace unos diez años. Jerónimo es profesor titular de Geología en la Universidad Autónoma de Madrid, fue el primero que llevó la bandera española a la cumbre del Everest, pues aunque fue el segundo ascensionista español, el primero exhibió en la cumbre la bandera de la ETA. Jerónimo ha sido presidente de la Comisión Internacional de la Antártida durante cuatro años. En fin, un orgullo que se haya formado en nuestra Organización. Son datos para la historia.

F. Caballero L.



LAS INUNDACIONES DEL RIO BESÓS DE 1962

Por: *Ubaldo Puche*

En aquel otoño de 1962, sucedió que en la tarde –noche del 25 de setiembre se desató una enorme tormenta que arrojó más de 230 litros por metro cuadrado en unas pocas horas y afectó a la cuenca del río Besós, la del Llobregat y ciudad de Barcelona, que produjo cerca de mil fallecidos y cuantiosos daños materiales.

Relato la vivencia, dentro de los límites que la lejanía en el tiempo y las lagunas que la memoria a veces gasta. A la salida de la boca del metro de la estación de Atarazanas que daba a la Rambla, me encontré con una cortina de lluvia sin ningún tipo de protección. Dada la intensidad de la lluvia, inicié carrera hasta la Delegación Provincial de Juventudes, sita unos 100 metros de distancia. Me refugié en su interior, donde el conserje, el inefable Rafael, ex guripa de la División Azul, que me conocía, me ofreció cobijo. Allí estuve un buen rato, cuando para nuestro asombro apareció debajo de un poncho, chorreando agua, el camarada Jaime Ciurana Roura que estaba de mando precisamente en el mismo hogar de la OJE que yo.

Este nos comunicó que venía intencionadamente, habida cuenta que por radio estaban llamando a los cadetes de la OJE para acudir a la Delegación ya que se estaban produciendo sucesos que iban a requerir la ayuda de voluntarios para lo que fuere menester. No recuerdo si llegó alguien más, pues visto el cariz que tomaba el asunto, decidí

irme a casa “cantando bajo la lluvia”. Las tapas de las alcantarillas del final de la Rambla, de un metro de diámetro bailaban sobre surtidores de ese calibre sobre medio metro de altura. La travesía hasta casa se realizó, aparte de calado, con agua por encima de los tobillos y en algún que otro lugar aún más arriba. En los bajos de los edificios había personas que se esforzaban por evitar la entrada de las aguas sin demasiado éxito.

Ya en casa me fui enterando por el radio de lo que en parte estaba sucediendo. A la mañana siguiente, que ya no llovía, acudí a la Delegación donde se estaban agrupando decenas o centenares de camaradas, para ser enviados con la ayuda de camiones a distintos puntos. Recuerdo que al menos alguna vez se anotó el nombre de los que partíamos a los diferentes servicios: desescombros, limpieza, rescate de cadáveres, control de carreteras, abastecimiento de víveres o ropa, creo que se tocaron casi todos los palos. A determinada hora nos recogían para devolvernos, aunque los había que si estaban cerca de sus viviendas preferían ir por sus medios, los transportes públicos no cobraban, nues-



tros uniformes embarrados eran suficiente garantía. Si bien los recuerdos se mezclan, realicé este periplo durante cinco o seis días empleado en diversos quehaceres: sacando fango de La Catalana, quemando -o intentando quemar- animales domésticos muertos, regulando el tránsito en lugares afectados por los destrozos. Un día subí en un Land Rover que conducía una camarada de la Sección Femenina y conjuntamente con un miembro de la centuria “Casco de Acero”, (Thomas Lieb), nos dedicamos a abastecer de víveres (plátanos, latas de sardinas, agua, pan) a los voluntarios en general, OJE, civiles, soldados, scouts, que nos ponían de “emboscados” para arriba, y encima con chavalas.

Tuve la suerte de ser de los que no saqué ningún cadáver, como le sucedió a un afiliado de mi centuria, quien, al clavar un pico en un bulto, brotó un chorro y resultó ser un fallecido, lo cual originó al pobre rescatador un tremendo vómito. Lo mío fue mucho más sencillo; nos llevaron un día a comer a la fábrica Cello, en San Adrián, y nos dieron de rancho un bocata pantagruélico con 13 sardinas en aceite de las grandes y lógicamente me lo comí enterito. La ingesta tuvo una consecuencia indeseable: no pude comer sardinas en aceite durante 25 o más años; las aborrecí.

(Pasa a la Pág 4)

(Viene de la Pág. 3)

Durante un tiempo creí que allí estaba casi toda la juventud de Barcelona, del color que fuere, pero muchos trabajaban, los estudiantes no tenían problema, puesto que en aquel entonces las clases no comenzaban hasta el mes de octubre. Posteriormente, a través de conocidos, amigos o compañeros de estudios me di cuenta que solo una pequeña parte se batió el cobre, si bien es de justicia apuntar que los arqueros y flechas fueron utilizados como repartidores de los centenares de miles de telegramas que se reci-

bieron en Correos. Al acudir a mi hogar, el Fuentas Martín, lo encontré repleto de refugiados, ya que estaba relativamente cerca de la cuenca del río Besós, que eran atendidos en los dos primeros días por arqueros mayores o cadetes, hasta su reubicación en lugares más idóneos.

Fue una gran tragedia, pero para mí una experiencia vital muy notable; el esfuerzo, la generosidad, la capacidad de sacrificio, la plasmación real del lema de la OJE, “Vale Quien Sirve”. El espíritu de

camaradería, el humor en los momentos difíciles, así como nuestras canciones cuando se terciaba. En este sentido, jamás olvidaré el vozarrón de José Ramón Mariscal, camarada de Madrid que estaba estudiando en la Escuela de Náutica, cantando jotas. Pese a mi juventud, 16 años, ya era Jefe de Centuria Nacional.

Eslavo es aquel que espera
por alguien que venga
y lo libere. -Eja pound-

COLABORACIÓN

LA OJE UN ESTILO DE VIDA

Mi primer campamento, allá por el inicio de la década de los 60, fue, supongo, como el del cualquier otro flechilla de poco más de diez años, mitad ilusión, mitad temor.

Y digo esto debido a la contraposición entre el deseo de vivir una nueva aventura, vestir orgulloso el uniforme de la O.J.E., encontrarme con otros niños, incluso compañeros de colegio, de mi edad y, por el contrario, el temor al tener que dar de lado, por un puñado de días, a la comodidad de mi casa paterna, donde, a Dios gracias, no me faltaba de nada y encima me lo hacían todo, para encontrarme, casi de repente, con un universo de dificultades y de responsabilidades que iba a tener que asumir para salir airoso del trance.

No voy a negar que fueron días complicados para mi y que, en

más de una ocasión maldije que mis padres me hubiesen “alistado” a la Organización. Sin embargo, pronto aquella perspectiva cambió radicalmente. De re-



rente, comencé a sentir la necesidad de ser responsable de mis actos a sabiendas de que, tanto en lo bueno como en lo malo, lo que yo hiciese iba a reflejarse en aquel pequeño universo que constituía la Escuadra en la que me habían encuadrado y esa percepción me obligó a mejorar cada día.

Poco a poco, día a día, venciendo las dificultades, comprendí que mis acciones trascendían de mi mismo y tenían repercusión en otros que me rodeaban. Así, procuraba mantener un impecable estado de policía en mi uniformidad; ser puntual en la formación; mantener en buen orden mi taquilla; aprenderme la Máxima y la Consigna diarias y así, aportar mi granito de arena para que, en alguna ocasión, a mi Escuadra le correspondiese el honor de sacar

(Pasa a la Pág 5)

(Viene de la Pág. 4)

el Guion del Campamento a la plaza de José Antonio, a la hora de izar y arriar Banderas.

Con el paso de los días fui aprendiendo aquellas maravillosas canciones que hablaban de Patria, de justicia, de pan; de lealtad; de honor; de orgullo de ser joven; de cisnes plateados en el pecho; de héroes legendarios que, con generosidad, entregaron su vida por una España mejor y más grande. Aquellas que hablaban de eternas primaveras florecidas en las que el Cid volvía a cabalgar; las que hablaban de Banderas al viento, de haces florecidos; de trabajo, de sacrificio, de humildad, del deber, de la exigencia para con nosotros mismos; las que nos enseñaron que servir a lo difícil no entrañaba otra dificultad que la de saber superarnos cada día y que las penas había que guardarlas en el fondo del morral.

Y así, día a día, fui aprendiendo aquellos puntos de la Promesa que hablaban de amar a Dios; a la Patria; de hacer de mi vida un acto permanente de servicio; de sentir la responsabilidad de ser español, una de las pocas cosas serias que se puede ser en este mundo; de que el estudio y el trabajo constituyen mi aportación a la empresa común; de la hermandad con mis camaradas; de la defensa de la justicia y la libertad; de respetar a mis superiores; de mantener con dignidad mi condición de joven y conservar fresco en la memoria el recuerdo de los que dieron su vida por España.

También supe imbuirme de aquellos mensajes de gran calado que enseñaban la Consigna y la Máxima diarias. Aprendí a qué nunca hay descanso; qué la polar, el nor-

te de nuestra vida, es lo que importa; qué solo vale aquel que está dispuesto a servir; el valor de la camaradería y del sacrificio y tantas y tantas cosas más que fueron forjando mi espíritu.

Y así, con aquella grandiosa lección aprendida, comencé, poco a poco, a convertirme en un hombre, en un español orgulloso de mi Patria a la que sirvo y amo, por encima de todo, aunque no me guste.

Fueron años intensos, inolvidables, en los que lemas como “vale quien sirve” o aquel otro de “sic vos non vobis” comenzaron a tener sentido para mí y pasaron a convertirse en referentes de mi vida que me han acompañado, como sendas consignas, a lo largo de los años.

Recuerdo que muchos años después de haber abandonado la Organización, tras haber ocupado puestos intermedios de responsabilidad, alguien me dijo que se notaba, incluso al caminar, que era un “chico O.J.E.”; me dijo que a los que habíamos estado integrados en la Organización se nos notaba un estilo peculiar y, sin

duda, tenía razón ya que en mi caso, además de forjar mi carácter inasequible al desaliento, me imbuyó de unos principios inmutables que han marcado mi vida y que me han permitido salir airoso en muchas situaciones, algunas especialmente complicadas, en las que todo aquello que aprendí durante aquellos años

constituyó mi polar, mi norte por el que caminar hacia ese destino que un día me marcó la Providencia.

La O.J.E. fue para mí, la mejor escuela de vida. En ella, además de forjar mi carácter, aprendí a no arredrarme, a dar la cara, a que para saber mandar hay que saber obedecer, a vencer el miedo y las dificultades, a que lo difícil es lo que hacemos hoy y lo imposible, un poco más tarde.

Durante estos años, aquel aprendizaje lo puse al servicio en todas las vicisitudes de mi vida, en mi profesión, en mi vocación, en mi servicio a España, en todos aquellos proyectos en los que me embarqué y creo que, en todas las ocasiones, el éxito me acompañó, siempre poniendo aquel estilo, aquella forma de afrontar la vida, que aprendí durante mis años de pertenencia a la O.J.E., al servicio de la causa, de España, que es, realmente, lo único que vale la pena y debe prevalecer por encima de todo.

¡Vale quien sirve!

Eugenio Fernández Barallobre.

**Estamos ante una
generación de gente
emocionalmente débil,
donde todo debe ser
suavizado. Porque
"todo" es ofensivo...
incluida la verdad.**

Ferrer

ACTIVIDADES DE NUESTROS HOGARES

LA OJE DE REUS



El pasado 8 de diciembre, como es costumbre y tradición desde hace más de cuarenta años, se celebró la exposición y venta de “motius nadalencs”, en la plaza del Ayuntamiento de Reus, por parte de los componentes del Hogar Jaume I de esa localidad.

La venta fue todo un éxito y, aunque la jornada resultó escasa en tiempo, no lo fue en ventas.

Lógicamente, topamos con el handicap que desde hace unos años nos viene azotando, que no es otro que ser la OJE.

No obstante, nuestros afiliados, dieron “guerra” (comercialmente hablando) y se mantuvieron durante toda la jornada ajenos al frío y al efecto “mirada”.

Por otra parte, queremos destacar

que se ha realizado, como es habitual en estas fechas, la llevada del Pesebre a una montaña cercana. En esta ocasión, se eligió una ermita en el término de Arboli (montañas de Prades)

La participación fue representativa de todos los grados y se aprovechó para disfrutar de un día de camaradería.

En otro orden de cosas, en este mismo mes, se ha realizado la campaña de recogida de basuras que los

congéneres de cierta raza animal, dejan abandonados en el campo. Se llegaron a embolsar bastantes kilos de desechos y de multitud de objetos no precisamente de detritus. R..-



CALIDOSCOPIO



hábitos.mx

RAZONES POR LAS QUE **UN NIÑO** NO DEBE TENER UNA **TABLETA**

Su **descanso** no será el **óptimo** por tanto **estimulo**

Lo vuelven más **sedentario**, y cuando no está en la tableta **"hiperactivo"**

Esto le **impide socializar** de manera **natural**

Se vuelve **adicto a** los constantes **estimulos** que los **dispositivos** proveen

Pierde el **interés** por otro tipo de **aprendizaje**

Se **expone** a información que **no** está de acuerdo a su **edad** y nivel de **comprensión**.

Recuerda que hábito es algo que se hace **TODOS LOS DÍAS, LO DEMÁS SON EXCEPCIONES...**

hábitos.mx hábitosmx hábitosmx

ANECDOTARIO FUTBOLÍSTICO DE ANTAÑO

(Sucedió en Barcelona)

Desde hace algunos días han escogido unos ingleses para lugar de diversión un campo de la calle de Aribau, frente al hospital de San Juan de Dios, donde con una más que regular pelota juegan la mayor parte de las tardes. Hasta aquí nada hay de particular ni se acordaría seguramente nadie de ellos, si no atropellasen a los transeúntes que van tranquilamente a sus ocupaciones; pues hace poco dieron con la pelota en la cabeza de una criatura que iba con su madre, a quien dejaron casi sin sentido; y el martes próximo pasado uno de los jugadores insultó, llegando a las manos, a un joven que presenciaba sus juegos, solo por estar cerca del montón de ropa que se habían quitado de encima, pues que juegan en calzoncillos y mangas de camisa. Llamamos sobre el particular la atención de quien corresponda.

(Publicado en *La Linterna de Gracia* N° 11, de 14.03.1865)



MEMORIA DE ACTIVIDADES

ALGO PUDIMOS HACER EN DICIEMBRE...



- Llevamos nuestro *Belén Montañero* a las alturas, por cierto, con abundante nieve; fue el día 11, un sábado bonito y soleado; y nos reunimos en una comida montañera, todo ello en la Sierra del Catllarás y en la bonita población de La Pobla de Lillet, cerca de donde nace el Llobregat.

- También decoramos nuestro local con un detallista Belén casero y familiar, y, antes de que llegara la eclosión del *Ómicron*, pudimos reunirnos a su alrededor y cantar y reír.
- Finalmente, celebramos la *Comida de Hermandad*, casi a punto de que nos volvieran a limitar los movimientos; brindamos por la Navidad y por España con un buen cava. Tuvimos que suspender, eso sí, la tradicional *Tarde Navideña* y la ya acostumbrada *Cantina*, esa que ofrecemos el homenaje a los mandos y padres de afiliados de la OJE. Nos obligaba la seguridad, pero no dejamos de felicitarles -telemáticamente- la Navidad, a pesar de las estupideces de los laicistas empecinados.



NOTICIARIO

Y ESPERAMOS PODER HACER EN ENERO...

- Una visita cultural a la Basílica de Ntra. Sra. Del Pino, el día 15, sábado.
- Una sesión de cine-fórum histórico en el local de la Hermandad, el día 27, jueves, sobre *El desastre de Annual*.
- Una conferencia del Dr. Jorge Buxadé el viernes, 28.
(... y para aquellos veteranos que sean socios de la Hermandad *Doncel-Barcelona /Frente de Juventudes* la Asamblea anual ordinaria, el día 20, jueves).

TODO ELLO SI LAS CIRCUNSTANCIAS SANITARIAS LO PERMITEN. DE NO SER ASÍ, ECHAREMOS MANO DEL SISTEMA *ON LINE*, CON VIDEOCONFERENCIAS. SE AVISARÁ OPORTUNAMENTE Y, EN SU CASO, SE ENVIARÁ EL ENLACE CORRESPONDIENTE.